

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA – UNIBE

Escuela de Psicología

“Satisfacción académica y malestar psicológico durante el post-confinamiento por COVID-19”

Sustentante(s):

María Andrea Goico 20-0178

Rina Rodríguez 20-0206

Gabriela Arias 20-0214

Proyecto Final de Grado para optar por el título de
Licenciado(a) en Psicología Clínica

Nombre asesora:

Dra. Laura V. Sánchez Vincitore

Los conceptos expuestos en el presente trabajo son de la exclusiva responsabilidad del/la (los) sustentante(s) del mismo.

Santo Domingo, D.N.
República Dominicana
Diciembre 2022

Resumen

La pandemia del COVID-19 provocó el aislamiento social tras el cierre de escuelas, lo que generó desafíos emocionales, físicos y de aprendizaje para los estudiantes. El sistema educativo se esforzó para mover las clases en línea, pero se prestó menos atención a si los estudiantes estaban preparados cognitivamente y emocionalmente para aprender de manera efectiva en un entorno virtual. El presente estudio exploró la relación entre el impacto emocional producido por el confinamiento de COVID-19 y su relación con la satisfacción académica luego de retornar a la presencialidad. Así mismo, investigó la correlación entre el malestar psicológico presentado en los estudiantes actualmente y cómo se ha visto afectada su satisfacción académica. Para esto, se administró un cuestionario de autoinforme a 128 jóvenes universitarios dominicanos que contaba con los siguientes instrumentos: la escala de ansiedad generalizada, el cuestionario de la salud del paciente para medir salud mental, la escala de impacto de evento-revisada para medir las secuelas del evento, y la escala de satisfacción académica para medir el constructo de satisfacción académica. Los resultados demuestran que tanto el aumento de la sintomatología de ansiedad y depresión, como las experiencias vividas durante el confinamiento por la pandemia del COVID-19 se relacionan con la disminución de la satisfacción académica de estudiantes universitarios. Estos resultados evidencian que los estudiantes expuestos a eventos traumáticos están en riesgo de sufrir malestar psicológico, por lo que es necesario incorporar políticas que aseguren su bienestar integral y sus necesidades para prosperar en un ambiente académico.

Palabras clave: COVID-19, confinamiento, ansiedad, depresión, satisfacción académica.

Abstract

The COVID-19 pandemic led to social isolation following school closures, which created emotional, physical, and learning challenges for students. The educational system struggled to move classes online, but less attention was paid to whether students were cognitively and emotionally prepared to learn effectively in a virtual environment. The present study explored the relationship between the emotional impact produced by COVID-19 confinement and its relationship with academic satisfaction after returning to face-to-face. It also investigated the correlation between the psychological discomfort currently experienced by students and how their academic satisfaction has been affected. For this purpose, a self-report questionnaire was administered to 128 young Dominican university students with the following instruments: the Generalized Anxiety Scale and the Patient Health Questionnaire to measure mental health, the Impact of Event-Revised Scale to measure the after-effects of the event, and the Academic Satisfaction Scale to measure the construct of academic satisfaction. The results demonstrate that both increased anxiety and depression symptomatology and lived experiences during COVID-19 pandemic confinement are related to decreased academic satisfaction in college students. This conclusion evidences that students exposed to traumatic events are at risk of suffering psychological distress, so it is necessary to incorporate policies that ensure their integral wellbeing and their needs to thrive in an academic environment.

Keywords: COVID-19, confinement, anxiety, depression, academic satisfaction.

Introducción

El 31 de diciembre de 2019, surgió un brote de neumonía en Wuhan, China (Wu et al., 2020). En enero del 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote de la enfermedad como Coronavirus 2019 (COVID-19), una emergencia de salud pública de importancia internacional (Organización Panamericana de la Salud, 2020). Debido a la rápida propagación del virus, la epidemia se expandió a nivel mundial. El 11 de marzo del 2020, la OMS declaró como pandemia al COVID-19 y emitió una serie de recomendaciones para evitar la propagación del virus junto con una evaluación de riesgo para delimitar medidas de prevención de contagio (OMS, 2020). El 19 de marzo del 2020, el gobierno de la República Dominicana declaró la nación en estado de emergencia (Mateos & Benito, 2021). Las medidas de prevención constaron con el uso de mascarillas quirúrgicas, lavado y desinfección de manos, así como medidas de cuarentena como confinamiento, aislamiento y distanciamiento social (Romero-Saritama et al., 2021). Las personas tuvieron que cambiar sus hábitos para ajustarse al nuevo estilo de vida, trayendo consigo alteraciones significativas en la salud física y psicológica. (Cantisano et al., 2021)

Los tiempos de encierro se relacionan con niveles considerablemente más altos de estrés, ansiedad, tristeza, cansancio y soledad, así como con un nivel significativamente menor de optimismo y felicidad (Hendriksen et al., 2021). Las restricciones impuestas y la desinformación utilizada por varios medios de comunicación presentaron un gran impacto en el funcionamiento psicológico de las personas (Chamaa et al., 2021). Entre las repercusiones a nivel psicológico se encuentran altos niveles de angustia, ansiedad, alteraciones del estado de ánimo, trastornos del

sueño, limpieza obsesiva y síntomas de trastorno de estrés postraumático (TEPT) luego del confinamiento.

Según investigaciones emergentes, existen síntomas de estrés traumático como resultado del evento del COVID-19 rodeando tanto el confinamiento como su amenaza sobre la vida (Bridgland et al., 2021). Pese a que la enfermedad por COVID-19 como tal no necesariamente conlleva un trauma, las implicaciones causadas por esta enfermedad sí lo son (confinamiento, muertes, excesiva seguridad nacional e internacional, distanciamiento, entre otras). Esto sugiere que el COVID-19 también es un factor estresante traumático que podría conducir a la sintomatología del TEPT (Bridgland et al., 2021). Tomando esto en cuenta, las implicaciones del COVID-19 tienen el potencial de hacer que la población sea más susceptible al Trastorno del Estrés Post-Traumático. Los prejuicios sociales, el miedo a la propagación de enfermedades, deficiencias de salud, el hecho de vivir solo y una menor percepción de seguridad económica son factores de riesgo para el Trastorno del Estrés Post-Traumático y Estrés Post-Traumático (Hong et al., 2021).

Una mayor ansiedad por COVID-19 se relaciona con menores niveles de salud mental. Los resultados de Li et al. (2021) ilustran las dificultades psicológicas que tuvo un grupo de jóvenes en su estudio durante las primeras semanas del brote de COVID-19. Al menos un tercio de los jóvenes adultos indicaron tener niveles clínicamente significativos de ansiedad, síntomas de estrés postraumático y tristeza. Se observó un descenso significativo de la felicidad, el nivel de actividad y la calidad del sueño durante el periodo de COVID-19 (de Pue et al., 2021). El personal médico experimentó una gran demanda de paciente por la gran cantidad de casos

confirmados, lo que ocasionó problemas psicológicos, como ansiedad, depresión y estrés, entre otros (Huarcaya-Victoria, 2020).

Targa et al. (2021) demuestran que para la población general durante la pandemia del COVID-19 la calidad e higiene del sueño disminuyó, mientras que aumentaron los aspectos relacionados con el estado de ánimo negativo como la tensión, la desesperación y la rabia. El estado de ánimo negativo y la disminución de la calidad de sueño se asociaron de forma significativa. El estudio realizado por Florea et al. (2021) demuestra que los individuos con mayores preocupaciones por el COVID-19 durante el confinamiento presentaban problemas para conciliar el sueño y cambiaron la hora de dormir a una más tarde durante la jornada laboral.

El brote del COVID-19 causó un impacto en todos los aspectos de la sociedad a nivel mundial, incluyendo el sector educación debido al cierre de instituciones educativas (Carmona Sánchez & Morales López, 2021). El cierre de escuelas y el aislamiento social trajeron consigo desafíos emocionales y de aprendizaje para los adolescentes y estudiantes universitarios. Mientras que las escuelas trabajaron para mover las clases a la virtualidad y continuar el proceso de aprendizaje a la distancia, la falta de tiempo para prepararse o prestar atención a si los estudiantes estaban preparados cognitiva y emocionalmente para aprender de manera efectiva en un entorno virtual fue uno de los retos con respecto a la adaptación y continuación en el proceso de enseñanza y aprendizaje en esta nueva realidad (Wang et al., 2022). Magson et al. (2021) demuestran que, durante la pandemia, los adolescentes estaban más preocupados por las restricciones gubernamentales diseñadas para contener la propagación del virus que por el virus en sí mismo, y que esas preocupaciones están asociadas con un aumento de ansiedad, síntomas depresivos, y una disminución de la satisfacción con la vida.

La implementación de políticas de aprendizaje en línea tuvo un efecto indirecto en la salud mental de los estudiantes (Sari Wijaya et al., 2021), grupo considerado vulnerable durante la pandemia (Cobo-Rendón et al., 2020). La transición de la presencialidad a la virtualidad llevado a cabo durante los inicios de la pandemia trajo consigo alteraciones significativas sobre la salud mental de los estudiantes. Cobo-Rendón et al. (2020) resaltan el aumento de estrés académico, disminución de motivación y un aumento en sus niveles de ansiedad, así como un aumento en ideación suicida, depresión, estrés postraumático, y problemas de sueño.

Dentro de los factores identificados como estresores académicos durante la pandemia se encuentran la sobrecarga de trabajo, cumplir los plazos de los trabajos (Luque Vilca et al., 2022) inexperiencia en el manejo de estrategias de educación a distancia, falta de internet (Vilca et al., 2021). Los estudiantes manifestaron un incremento de riesgos psicosociales como la violencia intrafamiliar, la pobreza, el abuso de tecnología y el aislamiento incluso dentro de casa (Paricio del Castillo & Pando Velasco, 2020).

En el estudio realizado en el artículo de Maqableh & Alia (2021) se dio a demostrar que incluso los estudiantes con vasta experiencia en e-learning (al menos tres semestres académicos), la cantidad de estudiantes insatisfechos siguió aumentando con el tiempo debido a que no consideran igual las clases impartidas en modalidad presencial y las impartidas de manera virtual. Según los estudiantes, las clases de modalidad virtual presentan obstáculos que causan que pierdan la atención y tengan mala relación e interacción con profesores y compañeros.

La pandemia ha afectado significativamente a los estudiantes universitarios en sus distintas áreas de desarrollo, como son educativa, desempeño en clase, y su salud mental, como encontraron Marques Duarte et al. (2021). Este estudio reportó que muchos estudiantes preferían

las clases presenciales donde podían estar cara a cara con sus compañeros y docentes, ya que en modalidad virtual tenían más tareas que en clases presenciales, presentaban agotamiento y en casa sentían que le faltaban materiales para las clases. Vivir en sus casas con situaciones diversas como son el desempleo, el duelo, desesperanza, estrés, tristeza aportaban a la dificultad de aprendizaje. Con estas variables se puede ver un vínculo en la salud mental de los estudiantes y los efectos en su desempeño académico.

A mediados de 2021, el mundo se movía a un “post-COVID” tomando en cuenta que la crisis sanitaria continuaba. En este período se tomaron decisiones para organizar un regreso a clase seguro y evitar contagios (Buoite Stella et al., 2020). Se tomaron en cuenta las políticas de distanciamiento físico y aislamiento social, uso de mascarillas e higiene de manos para así prevenir el contagio (American Academy of Pediatrics, 2020). En esta nueva etapa conocida como “la nueva normalidad” (Tesar, 2020) muchos estudiantes y profesores se sentían inseguros sobre el regreso a la presencialidad o semi-presencialidad ya que tenían miedo de contagiarse y de reuniones de grandes grupos (Varol et al., 2022). Un proceso donde los estudiantes nuevamente presentaron miedos y ansiedad ya que otra vez tendrá que adaptarse a la universidad y a las clases presenciales (Marques Duarte et al., 2021).

Las personas que han atravesado eventos traumáticos siguen experimentando el incidente como si siguiera ocurriendo en el presente, mucho después de que la amenaza ha pasado (Fine, 1994). Otras tienen reacciones retardadas que aparecen meses o incluso años después. Algunas personas tienen efectos negativos durante mucho tiempo, mientras que otras mejoran muy rápidamente (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014; Guze, 1995). Por lo cual las consecuencias de la pandemia y sus efectos en la satisfacción y desempeño académico están

presentes y pueden seguir presentes por un tiempo, por lo que es importante prestar atención al impacto de este.

La insatisfacción académica se relaciona con niveles altos de estrés, la ansiedad, la tristeza y la salud psicológica de los estudiantes universitarios (Franzen et al., 2021). Shelton Jr (2018) reveló que el apoyo social insuficiente, el desequilibrio entre el trabajo y la vida privada, y el estrés están relacionados con una menor satisfacción y, por tanto, con una menor permanencia en un programa de estudios universitarios. Existe una correlación entre los altos niveles de estrés y el bajo rendimiento académico provocado por la incapacidad de manejar las cargas de trabajo y los plazos en los que deben de entregar los trabajos. La satisfacción académica influye en la cantidad de estudiantes que se mantienen en un programa de educación superior, en el éxito de estos, y en su rendimiento académico (Naeem et al., 2020).

La insatisfacción académica se relaciona con niveles altos de estrés, la ansiedad, la tristeza y la salud psicológica de los estudiantes universitarios (Franzen et al., 2021). Shelton Jr (2018) reveló que el apoyo social insuficiente, el desequilibrio entre el trabajo y la vida privada, y el estrés están relacionados con una menor satisfacción y, por tanto, con una menor permanencia en un programa de estudios universitarios. Existe una correlación entre los altos niveles de estrés y el bajo rendimiento académico provocado por la incapacidad de manejar las cargas de trabajo y los plazos en los que deben de entregar los trabajos. La satisfacción académica influye en la cantidad de estudiantes que se mantienen en un programa de educación superior, en el éxito de estos, y en su rendimiento académico (Naeem et al., 2020). De igual forma, el estudio de Oducado y Estoque (2021) demostraron que el estrés tenía una relación inversa fuerte y adversa con el éxito académico y la felicidad de los estudiantes con el

aprendizaje en línea. Según las conclusiones de la investigación, un mayor estrés se asociaba a un menor placer y a un peor rendimiento académico cuando se trataba del aprendizaje en línea.

Las secuelas del COVID-19 están en constante exploración y es necesario indagar en si existe una relación entre el malestar psicológico y la satisfacción académica durante la transición a la presencialidad, para entonces tomar medidas que contribuyan al bienestar psicológico por ende a la satisfacción académica. Debido a que hay pocos estudios realizados en cuanto a este fenómeno, es necesario analizarlo con mayor detenimiento. Dado que tras la pandemia del COVID-19 se emplearon clases virtuales, la cuales no funcionaron para todos, es importante profundizar cómo este cambio pudo haber impactado la vida y la salud mental de los estudiantes tomando en consideración como esta puede influir en el área académica de los mismos, en especial, su satisfacción académica.

El presente estudio tuvo como objetivo evaluar la correlación entre satisfacción académica durante el proceso de regreso a la presencialidad y el impacto producido por el confinamiento del COVID-19 en los estudiantes universitarios que viven en la República Dominicana. Así mismo, investigó la correlación entre el malestar psicológico presentado en los estudiantes actualmente y cómo se ha visto afectada su satisfacción académica a raíz de su salud mental.

Hipotetizamos que existe una correlación estadísticamente significativa y positiva entre las variables del impacto de vivir en confinamiento debido al COVID-19 y el malestar psicológico y la variable de satisfacción académica durante la transición a la presencialidad de los estudiantes que viven en la República Dominicana. Esto supone que las primeras dos variables juegan un papel importante en cuanto a la tercera variable, es decir, cuando el impacto

de confinamiento y el malestar psicológico aumentan, entonces la satisfacción académica de los estudiantes disminuye.

Método

El presente estudio sigue un diseño no experimental correlacional dado que busca establecer la correlación entre la satisfacción académica y el impacto producido por el confinamiento del COVID-19. Además, la relación entre las variables de malestar psicológico actual y la satisfacción académica.

Participantes

Para determinar el tamaño de la muestra, se realizó un análisis de potencia, con una potencia de .9 y un alfa de .05 que pudiera predecir un tamaño de efecto mediano ($r = .3$). El análisis arrojó un total de 109 participantes como mínimo. El tipo de muestreo de este fue no probabilístico intencional de bola de nieve. La muestra estuvo compuesta por un total de 135 participantes de los cuales 128 cumplieron con todos los criterios de inclusión (estudiantes universitarios activos de instituciones privadas o públicas de manera universal, mayores de 18 años y residentes en Santo Domingo, República Dominicana). Aquellos que no contaron con todos los criterios de inclusión anteriormente establecidos no fueron parte del estudio.

Se contó con la participación de 96 mujeres (75%) y 32 hombres (25%), con una edad promedio de 20.5 años ($DE=1.4$), todos residentes de Santo Domingo, República Dominicana. En cuanto a la edad, se reportaron estudiantes de 18 años (7.813%), 19 años (12.500%), 20 años (25.781%), 21 años (39.844%), 22 años (4.688%), 23 años (6.250%), 24 años (2.344%), 26 años (0.781%).

Pese a residir en Santo Domingo los encuestados poseen diversas nacionalidades como, dominicanos (92.248%), venezolanos (1.550%), estadounidenses (1.550%), italianos (0.775%), puertorriqueños (1.550%), dominico-haitianos (0.775%), y españoles (0.775%). Por otra parte, se mostraron varias ocupaciones: empleado a medio tiempo (10.938%), empleado a tiempo completo (19.531%), independiente/FreeLancer (1.563%), dueño de empresa (2.344%), estudiante (64.844%) y desempleado (0.781%).

Asimismo, la muestra de estudiantes está cursando diversas carreras como son las siguientes: 20.15% de Psicología, 13.18% de Medicina, 12.4% de Ingeniería, 0.775% de Tecnología en multimedia, 2.33% de Turismo, 6.20% de Arquitectura, 1.55% de Comunicación, 5.42% de BBA, 10.077% de Derecho, 1.55% de diseño de interiores, 0.775% de Estudios liberales, 3.10% de Publicidad, 0.775% de BA English, Creative Writing, 3.876% de Odontología, 13.95% de Licenciatura en Administración de Empresas, 2.33% de Mercadeo, 0.775% de Farmacia y 0.775% de Educación Inicial.

Instrumentos

Para llevar a cabo nuestra investigación, utilizamos cuatro instrumentos. Escala de Impacto de Evento-Revisada (IES-R), Escala de Ansiedad Generalizada (GAD-7), Cuestionario sobre la Salud del Paciente-8 (PHQ-8) y la Escala de Satisfacción Académica.

Escala de Ansiedad Generalizada (GAD-7) (Camargo et al., 2021)

Este instrumento versión española mide la ansiedad generalizada tomando en cuenta las últimas dos semanas del participante. Se define ansiedad según el DSM-5 como una anticipación aprensiva de un daño o desgracia futuros, acompañada de un sentimiento de disforia o de

síntomas somáticos de tensión. El objetivo del daño anticipado puede ser interno o externo (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014). Este instrumento unidimensional es un cuestionario de 7 ítems que se realiza a través de un autoinforme. Cada ítem describe un síntoma que podría estar experimentando el paciente. El paciente debe contestar una de las cuatro opciones evaluando cuando experimenta los síntomas “nunca”, “varios días”, “durante más de la mitad de los días” y “casi todos los días”. La persona evaluada responde cada ítem en modo de selección múltiple. Cada elemento se puntúa en una escala Likert de 4 puntos que indica la frecuencia de los síntomas, que van de 0 (nada) a 3 (casi todos los días). Además, no contiene subescalas.

En cuanto a las propiedades psicométricas de la adaptación de (Camargo et al., 2021), en su estudio se estableció una consistencia interna adecuada ya que logró obtener un alfa de Cronbach de 0.920. En el presente estudio, se confirmó la buena confiabilidad evidenciado por un alfa de Cronbach de 0.90.

Cuestionario de la Salud del Paciente (PHQ-8) (Saldivia et al., 2019):

Este cuestionario mide la sintomatología depresiva tomando en cuenta las últimas dos semanas del sujeto. Según el DSM-5, la depresión es un trastorno frecuente que implica un estado de ánimo deprimido y/o la pérdida casi completa de interés o placer en actividades que antes se disfrutaban; son frecuentes las manifestaciones somáticas --como el cambio de peso, alteraciones del sueño-- y las cognitivas --dificultad para concentrarse (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014). Fue diseñado para medir la severidad de depresión que se completa de manera personal. El instrumento es de selección múltiple de 4 opciones que son: no todos los días (0), varios días (1), más de la mitad de los días (2), casi todos los días (3). Consta de 8 ítems que

miden o ponen a prueba 8 criterios de 9 del DSM-5 para diagnosticar trastorno depresivo mayor. Además, no tiene subescalas.

Saldivia et al. (2019), en su estudio se estableció una consistencia interna adecuada ya que obtuvo un alfa de Cronbach de .86-.89. En el presente estudio, se confirmó los buenos niveles de confiabilidad evidenciados por un alfa de Cronbach de 0.902.

Escala de Impacto de Evento-Revisada (IES-R) (Caamaño et al., 2011):

Este instrumento de 22 ítems se utiliza para medir la respuesta subjetiva de cada persona a un evento traumático. Se realiza en forma de autoinformes y evalúa el malestar emocional luego de un acontecimiento estresante para una persona. Es un cuestionario de selección múltiple, donde la persona tiene cinco opciones de respuestas que son las siguientes “nunca” (0), “Un poco” (1), “moderadamente” (2), “bastante” (3) y “Extremadamente” (4). El IES- R es de tipo Likert con un formato de 5 amplía a 5 la puntuación en cada ítem (0, 1, 2, 3, 4). Este instrumento tiene 22 ítem y 3 subescalas. La escala de intrusión, compuesta por los ítems 1, 2, 3, 6, 9, 14, 16, 20 mide pensamientos intrusivos, pesadillas, sentimientos e imágenes intrusivos, y reexperimentación de tipo disociativo. La escala de evitación, compuesta por los ítems 5, 7, 8, 11, 12, 13, 17, 22 se encarga de medir el adormecimiento de capacidad de respuesta, evitación de sentimientos, situaciones e ideas. Por último, la escala de hiperactivación, compuesta por los ítems 4, 10, 15, 18, 19, 21, se encarga de medir los niveles de ira, irritabilidad, hipervigilancia, la dificultad para concentrarse, y sobresalto elevado.

En cuanto a las propiedades psicométricas, se estableció la confiabilidad del estudio ya que la escala muestra una consistencia interna adecuada, con un alfa de Cronbach de 0.98 para la

escala total. En este estudio, el alfa de Cronbach de 0.928 para la escala total, 0.770 para la subescala de IES- intrusión, 0.723 para la subescala de IES-evitación, y 0.711 para la subescala de IES-hiperactivación.

Escala de Satisfacción Académica (Fernández Sisto et al., 2008):

Este instrumento está diseñado para medir el constructo de satisfacción académica. Tal satisfacción no solo contempla la experiencia de formación, sino los factores que se vinculan a la calidad de la enseñanza, el currículo, la relación con el ambiente, los profesores, los docentes, colegas, administración, entre otros aspectos. Es un cuestionario que se realiza a través de un autoinforme en base a la satisfacción académica. Cada ítem brinda al sujeto cuatro opciones de respuesta (0, 1, 2 y 3) a través de las cuales los sujetos miden la intensidad de su satisfacción con las situaciones propuestas en las oraciones, siendo 0 nunca y 3 siempre. Cada elemento se puntúa en una escala Likert de 4 puntos que indica la intensidad. Además, consta de 35 ítems. Este instrumento tiene 4 subescalas. La subescala de entorno del ambiente pedagógico, compuesto por 11 ítems, la subescala de la percepción de la afectividad, compuesta por 10 ítems, la subescala de percepción del entorno físico, compuesto por 7 ítems, y la subescala de la percepción de autoestima, compuesto por 7 ítems.

En cuanto a las propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción, en su estudio se estableció la confiabilidad dado que se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.86 para la escala total. Con respecto a otras medidas de precisión, se calcularon dos mitades, el alfa de Cronbach y el alfa de Guttman, para cada subescala y para el instrumento como un todo. La precisión mediante el alfa de Cronbach para cada uno de los factores fue de 0.87 para la subescala de Percepción del Entorno Pedagógico, 0.76 para la subescala de Percepción de la Afectividad, 0.73 para la

subescala de Percepción del Ambiente Físico, y 0.72 para la subescala del Percepción de Disposición Interna respectivamente. Tanto los coeficientes como los índices de precisión observados se consideran aceptables, tanto para el instrumento en su conjunto como para cada una de las subescalas. Asimismo, los índices de consistencia interna calculados para cada ítem en sus respectivas subescalas indicaron que los ítems que componen cada factor son adecuados para medir lo que propone cada factor. En este estudio, se encontró un alfa de Cronbach de 0.830 para la subescala de Percepción del Entorno Pedagógico, 0.829 para la subescala de Percepción de Afectividad, 0.797 para la subescala Percepción del Entorno Físico, y 0.842 para la subescala de Percepción de Disposición Interna.

Cuestionario sociodemográfico

Para llevar a cabo nuestra investigación, incluimos un cuestionario sociodemográfico diseñado por las autoras. En el mismo, las variables fueron las siguientes: edad, sexo, nacionalidad, país de residencia, ciudad de residencia, estado civil, ocupación, último grado académico, cual carrera estudia, cuantos cuatrimestres/semestres/trimestres tiene su carrera, cual cuatrimestre/semestre/trimestre está cursando. Además, incluye el cuestionario de las escalas de posición socioeconómica comunitaria y nacional percibidas de McArthur.

Procedimiento

El presente estudio cuenta con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Iberoamericana, garantizando la protección de sus participantes (CEI2022-177).

El levantamiento de datos se llevó a cabo tras contactar a los participantes a través de WhatsApp e Instagram. Los participantes firmaron el consentimiento informado poniendo sus

iniciales y luego sus nombres y fue de manera online. Primero la persona voluntariamente completó el formulario recibido por WhatsApp, firmó y aceptó a través del consentimiento informado y luego procedió a completar los cuatro formularios. El orden de administración de instrumentos fue la siguiente: Primero el IES-R, para medir el impacto del confinamiento; luego escala GAD-7 de ansiedad, después la escala PHQ-8 de depresión, y por último escala de satisfacción académica.

Resultados

Para contestar la pregunta de investigación, “¿Existe una relación estadísticamente significativa entre el malestar psicológico producido por vivir en confinamiento debido al COVID-19 y la satisfacción académica de estudiantes universitarios?” Realizamos una serie de análisis de correlación de Pearson. Los resultados muestran una correlación significativa positiva y baja entre la Escala de Impacto de Evento-Revisada, subescala evitación, y la escala de Satisfacción Académica, subescala de afectividad ($r = .27; p < .01$), lo cual quiere decir que, a mayor evitación, mayor afectividad. Esto indica que el adormecimiento de la capacidad de respuesta, evitación de sentimientos, de situaciones e ideas de los estudiantes, se ve estrechamente relacionada con las reacciones expresadas por los mismos en el ambiente escolar y cómo se sienten cuando están en clases.

De igual forma, se encontró una correlación significativa positiva y baja entre la Escala de Impacto de Evento-Revisada, subescala hiperactivación, y la Satisfacción Académica, subescala afectividad ($r = .34; p < .001$), lo cual quiere decir que, a mayor hiperactivación, mayor afectividad. Esto significa que el padecimiento de síntomas de ansiedad tales como las palpitaciones, dificultad para conciliar o mantener el sueño, ira, irritabilidad, hipervigilancia, o el

aumento de la activación que no existía antes del trauma, se ve estrechamente relacionada con las reacciones expresadas por el estudiante en el ambiente escolar y cómo se siente cuando está en clases.

Asimismo, se encontró una correlación significativa positiva y muy baja entre la Escala de Impacto de Evento-Revisada, subescala intrusión, y la Escala de Satisfacción Académica, subescala afectividad ($r = .25; p < .01$), ($r = .34; p < .001$), lo cual quiere decir que, a mayor intrusión, mayor afectividad. Esto significa que la llegada de pensamientos intrusivos, pesadillas, sentimientos e imágenes intrusivas, se ve estrechamente relacionada con las reacciones expresadas por el estudiante en el ambiente escolar y cómo se siente cuando está en clases.

Para contestar la pregunta de investigación “¿Existe una relación estadísticamente significativa entre el malestar psicológico actual y la satisfacción académica?, realizamos una serie de correlaciones de Pearson.

Los resultados muestran una relación significativa negativa y baja entre depresión (Cuestionario sobre la Salud del Paciente-8) y Satisfacción Académica, subescala de percepción del Entorno Pedagógico ($r = -0.24; p < .01$), lo cual quiere decir que, a mayor depresión, menor percepción del entorno pedagógico. Esto indica que los síntomas de depresión están relacionados con la manera en la cual el alumno ve y siente la escuela, y se refiere al comportamiento de los estudiantes en el aula que indica un mejor o peor desempeño.

De igual forma, se encontró una relación significativa positiva y moderada entre depresión (Cuestionario sobre la Salud del Paciente-8) y Satisfacción Académica, subescala de percepción de Afectividad ($r = .43; p < .001$), lo cual quiere decir que, a mayor depresión, mayor

percepción de afectividad. Esto quiere decir que los síntomas de depresión están relacionados con las formas del estudiante expresarse sobre el ambiente escolar y cómo se siente cuando está en clases.

Asimismo, se encontró una relación significativa positiva y moderada entre la Escala de Ansiedad Generalizada (GAD-7) y Satisfacción Académica, subescala de percepción de Afectividad ($r = .43$; $p < .001$), lo cual quiere decir que, a mayor ansiedad, mayor percepción de afectividad. Esto significa que los síntomas de ansiedad están relacionados con la forma del estudiante expresarse sobre el ambiente escolar y cómo se siente cuando está en clases.

También, se encontró una relación significativa negativa y muy baja entre Ansiedad Generalizada (GAD-7) y Satisfacción Académica, subescala percepción de disposición interna ($r = -0.19$; $p < .05$), lo cual indica que, a mayor ansiedad, menor percepción de disposición interna. Esto quiere decir que mientras más sean los síntomas de ansiedad, menor es la autoestima y la imagen que el estudiante tiene de sí mismo.

Por último, se encontró una relación significativa negativa y muy baja entre depresión (Cuestionario sobre la Salud del Paciente-8) y Satisfacción Académica, subescala percepción de disposición interna ($r = -0.2$; $p < .05$), lo cual quiere decir que, a mayor depresión, menor percepción de disposición interna. Esto indica que mientras más sean los síntomas de depresión, menor es la autoestima y la imagen que el estudiante tiene de sí mismo.

Cabe destacar que las puntuaciones del Cuestionario sobre la Salud del Paciente-8 (depresión) correlacionan de manera positiva y alta con las puntuaciones de la Escala de

Ansiedad Generalizada ($r = .758$; $p < .001$), lo cual quiere decir que, a mayor depresión, mayor ansiedad.

Tabla 1. Tabla de correlaciones

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. IES- intrusión	—								
2. IES- evitación	0.637 ***	—							
3. IES - hiperactivación	0.776 ***	0.637 ***	—						
4. GAD-7	0.44 ***	0.41 ***	0.555 ***	—					
5. PHQ-8	0.456 ***	0.458 ***	0.577 ***	0.758 ***	—				
6. Entorno P.	-0.132	-0.08	-0.171	-0.155	-0.242 **	—			
7. Afectividad	0.251 **	0.272 **	0.341 ***	0.428 ***	0.433 ***	-0.37 ***	—		
8. Entorno F.	-0.042	-0.063	-0.049	-0.085	-0.067	0.284 **	-0.238 **	—	
9. Disposición	0.043	-0.027	-0.04	-0.188 *	-0.199 *	0.476 ***	-0.342 ***	0.39 ***	—

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Nota: 1= IES- intrusión, 2= IES- evitación, 3= IES- hiperactivación, 4= GAD-7 (Escala de Ansiedad Generalizada), 5= PHQ-8 (Cuestionario sobre la Salud del Paciente-8), 6= Entorno pedagógico, 7= Afectividad, 8= Entorno físico y 9= Disposición interna.

Discusión

Este estudio tuvo como objetivo evaluar la correlación entre satisfacción académica y el impacto producido por el confinamiento del COVID-19 en los estudiantes universitarios que viven en la República Dominicana. Así mismo, investigó la correlación entre el malestar psicológico presentado en los estudiantes actualmente y cómo se ha visto afectada su satisfacción académica a raíz de su salud mental.

Esta investigación encontró que, a mayor evitación (el adormecimiento de la capacidad de respuesta; evitación de sentimientos, de situaciones e ideas de los estudiantes), hiperactivación (el padecimiento de síntomas de ansiedad tales como las palpitaciones, dificultad para conciliar o mantener el sueño, ira, irritabilidad, hipervigilancia, o el aumento de la activación que no existía antes del trauma), e intrusión (la llegada de pensamientos intrusivos, pesadillas, sentimientos e imágenes intrusivas), mayor es la percepción de afectividad, refiriéndose a las reacciones expresadas por el estudiante en el ambiente escolar y cómo se siente cuando está en clases.

Esto puede atribuirse a que cuando los estudiantes experimentan una reducción de su capacidad de respuesta, evitan sentimientos, situaciones e ideas de lo vivido en el confinamiento; padecen síntomas de ansiedad tales como palpitaciones, dificultad para conciliar o mantener el sueño, ira, irritabilidad, hipervigilancia, el aumento de la activación que no existía antes del trauma, vivencian la llegada de pensamientos intrusivos, pesadillas, sentimientos e imágenes intrusivas relacionados al COVID y los cambios de vida realizados lo cual se relaciona estrechamente con sus reacciones expresadas en el ambiente escolar y cómo se sienten cuando están en clases.

Estos resultados coinciden con los de Strøm et al. (2016), cuyo estudio investigó la satisfacción académica y el rendimiento de los estudiantes luego de sobrevivir un tiroteo de Utoya en 2011, siendo esto un evento traumático. Sus resultados indican que el año siguiente se vio un rendimiento académico reducido luego del evento. Lo cual reitera la importancia de que las universidades y escuelas brinden apoyo, y creen programas para que los estudiantes sigan yendo a la clase y se sienten apoyados tras eventos traumáticos.

En la investigación Delaney-Black et al. (2002) encontraron resultados que indican que la exposición a la violencia y la angustia derivada de un trauma tiene una relación con disminuciones representativas en el coeficiente intelectual y el rendimiento en lectura, y los bajos niveles de rendimiento académico afectaba la satisfacción académica del mismo. El autor Mathew et al. (2021) demuestra la importancia de investigar y poner atención a las necesidades de los estudiantes para así poder hacer intervenciones tempranas de PTSD y que tengan profesores capacitados para dar asistencia.

Otro resultado importante es que, a mayor depresión, menor percepción del entorno pedagógico, siendo este último el comportamiento de los estudiantes en el aula influye en un mejor o peor desempeño, es decir, la motivación de los mismos dentro del salón de clases. Este resultado se puede explicar por el hecho de que los síntomas de depresión están relacionados con la manera en la que el alumno ve y siente la escuela, y se refiere al comportamiento de los estudiantes en el aula que indica un mejor o peor desempeño. Estos resultados coinciden con la investigación llevada a cabo por Franzen et al. (2021) donde sus resultados arrojaron que la depresión y las puntuaciones más bajas de satisfacción académica estaban fuertemente correlacionadas. De acuerdo al estudio de Solomou et al. (2021) los síntomas depresivos están

relacionados con la satisfacción académica. Pues los estudiantes en su investigación que tenían menores niveles de satisfacción académica también informaron mayores niveles de síntomas depresivos. En ese mismo orden de ideas, Hamna Khan et al. (2020) en su estudio, dentro de las variables que estudiaron afirmaron que el único factor que se mostró relacionado con el rendimiento académico fue la depresión.

Nuestro estudio encontró que una mayor depresión y ansiedad se relacionan con una mayor percepción de afectividad (reacciones expresadas por el estudiante en el ambiente escolar y cómo se siente cuando está en clases). Una posible explicación a esto es que los síntomas de depresión y ansiedad están vinculados con las formas del estudiante expresarse sobre el ambiente escolar y cómo se siente cuando está en clases. Se detectó que cuando hay mayores niveles de ansiedad y depresión existe menor percepción de disposición interna. Esta relación se puede explicar debido a que mientras más sean los síntomas de ansiedad y depresión, menor es la autoestima y la imagen que el estudiante tiene de sí mismo. Este hallazgo se relaciona con lo reportado por Sharma & Pandey (2017) quienes expresan que la ansiedad está fuertemente correlacionada con el éxito académico. Implica que los niveles de éxito serán altos cuando los niveles de ansiedad sean bajos. De la misma forma, el éxito académico se ve notablemente afectado y correlacionado de forma negativa por la depresión. Comprendiendo que el éxito académico influye en la satisfacción académica de los estudiantes podemos deducir que la depresión y la ansiedad tienen una correlación significativa y negativa con la satisfacción académica.

Hamaideh & Hamdan-Mansour (2014) no hallaron ninguna relación entre la ansiedad y el éxito académico. Sin embargo, reconocieron que la depresión tenía un impacto perjudicial en el

rendimiento académico ya que, los estudiantes deprimidos son más propensos a pensar en ideas sin importancia, lo que hace que presten menos atención a las actividades cognitivas y que su rendimiento sea bajo. Estos resultados no coinciden del todo con los nuestros, ya que no obtuvieron resultados donde existiera una asociación entre ansiedad y el éxito académico, no obstante, se debe tomar en consideración que cuando se llevó a cabo su levantamiento de datos no habían atravesado por la pandemia del COVID-19 y el sistema educativo era distinto al actual. Debido a esto es posible que sus resultados sean distintos a los de nosotros en cuanto a la relación entre ansiedad y el satisfacción y éxito académico. Por su parte, el rendimiento académico afecta la satisfacción académica de los estudiantes, se puede inferir que la depresión tiene una relación negativa con la satisfacción académica.

Inicialmente hipotetizamos que existe una correlación positiva entre el malestar psicológico de vivir en confinamiento y la satisfacción académica de los estudiantes que viven en la República Dominicana. Esto supone que, por la rápida transición a las clases presenciales, el malestar psicológico actual y su satisfacción académica pudieron verse afectadas. Lo que quiere decir que el malestar psicológico juega un papel importante en la satisfacción académica de los estudiantes. Los resultados de esta investigación apoyan nuestras hipótesis. En relación con nuestra primera pregunta de investigación, se vio una relación estadísticamente significativa y positiva entre las secuelas/repercusiones de vivir en confinamiento y la satisfacción académica en especial la afectividad. En cuanto a nuestra segunda pregunta de investigación también podemos visualizar una relación estadísticamente significativa y negativa entre la percepción del entorno pedagógico y la percepción de disposición interna con los niveles de ansiedad y depresión. En adición se ve una relación estadísticamente significativa y positiva entre los niveles de ansiedad, depresión, y percepción de afectividad.

La presente investigación tiene ciertas limitaciones que deben considerarse para su interpretación. Esto puede representar una amenaza a la validez del estudio. En primer lugar, como el fenómeno de la pandemia surgió de manera inesperada, no hay registros en la literatura que midan las variables del estudio previo a la misma en la población de interés a modo de línea base. En segundo lugar, las valoraciones de las escalas se realizaron mediante autoinformes. Por lo tanto, el sesgo de recuerdo y la deseabilidad social puede haber influido en los resultados del estudio. Por último, esta no es una muestra representativa de la República Dominicana dado que contempla solamente los estudiantes que residen en Santo Domingo.

Pese a estas limitaciones, este estudio contribuye a la generación de evidencias para la práctica clínica, ya que profesionales que trabajan en el área de la salud como son psicólogos y psiquiatras, pueden conocer y entender las repercusiones de la pandemia y con esto pueden crear planes para contrarrestar estos resultados, con el objetivo de que surjan intervenciones dedicadas a los estudiantes universitarios que han sido afectados. Además, aporta a la ciencia ya que provee información de contextos de material científico escasos como es la satisfacción académica en relación a un trauma en este caso en el contexto del COVID-19 en la República Dominicana. Tiene contribuciones a las políticas educativas ya que ayuda a los centros educativos a tomar medidas que contribuyen al bienestar psicológico y la satisfacción académica, al aumento de estas de la mano con el desempeño. Además, los resultados obtenidos son apropiados para comprender la relación entre la ansiedad, depresión, el impacto del confinamiento por COVID-19 y la satisfacción académica. Este estudio podrá facilitar que futuras investigaciones y profesionales de salud mental puedan identificar grupos vulnerables y puedan utilizar la información para crear programas de prevención e intervención para reducir los impactos del confinamiento y así mejorar la satisfacción académica.

Referencias

- American Academy of Pediatrics. (2020). *Return to School During COVID-19*.
HealthyChildren.Org. <https://www.healthychildren.org/English/health-issues/conditions/COVID-19/Pages/Return-to-School-During-COVID-19.aspx>
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (5th ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Bridgland, V. M. E., Moeck, E. K., Green, D. M., Swain, T. L., Nayda, D. M., Matson, L. A., Hutchison, N. P., & Takarangi, M. K. T. (2021). Why the COVID-19 pandemic is a traumatic stressor. *PLoS ONE*, 16(1 January), e0240146.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0240146>
- Buoite Stella, A., Manganotti, P., Furlanis, G., Accardo, A., & Ajčević, M. (2020). Return to school in the COVID-19 era: considerations for temperature measurement. In *Journal of Medical Engineering and Technology* (Vol. 44, Issue 8, pp. 468–471). Taylor and Francis Ltd. <https://doi.org/10.1080/03091902.2020.1822941>
- Caamaño, L. W., Fuentes, D. M., González, L. B., Melipillán, R. A., Sepúlveda, M. C., & Valenzuela, E. G. (2011). Adaptación y validación de la versión chilena de la escala de impacto de evento-revisada (EIE-R). *Revista Médica de Chile*, 139(9), 1163–1168.
<https://doi.org/10.4067/S0034-98872011000900008>
- Camargo, L., Herrera-Pino, J., Shelach, S., Soto-Añari, M., Porto, M. F., Alonso, M., González, M., Contreras, O., Caldichoury, N., Ramos-Henderson, M., Gargiulo, P., & López, N. (2021a). Escala de ansiedad generalizada GAD-7 en profesionales médicos colombianos durante pandemia de COVID-19: validez de constructo y confiabilidad. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, In Press. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2021.06.003>

- Camargo, L., Herrera-Pino, J., Shelach, S., Soto-Añari, M., Porto, M. F., Alonso, M., González, M., Contreras, O., Caldichoury, N., Ramos-Henderson, M., Gargiulo, P., & López, N. (2021b). Escala de ansiedad generalizada GAD-7 en profesionales médicos colombianos durante pandemia de COVID-19: validez de constructo y confiabilidad. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2021.06.003>
- Cantisano, L., Belando Pedreño, N., Ballester Sánchez, Á., Blanco Fernández, A., & González Soltero, R. (2021). Cambios en el estilo de vida y en las emociones durante el confinamiento por covid-19. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 413–424. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v1.2078>
- Carmona Sánchez, D. D., & Morales López, H. (2021). Educational Challenges in the Times of the Covid-19. *Archivos En Artículo Editorial*, 23(2), 59–64.
- Chamaa, F., Bahmad, H. F., Darwish, B., Kobeissi, J. M., Hoballah, M., Nassif, S. B., Ghandour, Y., Saliba, J.-P., Lawand, N., & Abou-Kheir, W. (2021). PTSD in the COVID-19 Era. *Current Neuropsychopharmacology*, 19(12). <https://doi.org/10.2174/1570159x19666210113152954>
- Cobo-Rendón, R., Vega-Valenzuela, A., & García-Álvarez, D. (2020). Consideraciones institucionales sobre la Salud Mental en estudiantes universitarios durante la pandemia de Covid-19. *CienciAmérica*, 9(2), 277–284. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i2.322>
- de Pue, S., Gillebert, C., Dierckx, E., Vanderhasselt, M. A., de Raedt, R., & van den Bussche, E. (2021). The impact of the COVID-19 pandemic on wellbeing and cognitive functioning of older adults. *Scientific Reports*, 11(1). <https://doi.org/10.1038/s41598-021-84127-7>

- Delaney-Black, V., Covington, C., Ondersma, S. J., Nordstrom-Klee, B., Templin, T., Ager, J., Janisse, J., & Sokol, R. J. (2002). Violence exposure, trauma, and IQ and/or reading deficits among urban children. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 156(3), 280–285. <https://doi.org/10.1001/archpedi.156.3.280>
- Dr. Gouri Sharma, & Dr. Deepak Pandey. (2017). Anxiety, Depression, and Stress in Relation to Academic Achievement among Higher Secondary School Students. *International Journal of Indian Psychology*, 4(2). <https://doi.org/10.25215/0402.051>
- Fernández Sisto, F., Bartholomeu, Vítoia Pasetto, N. S., de Oliveira, A. F., & Lopes, G. (2008). Estudio para la construcción de una escala de satisfacción académico para estudiantes universitarios. *Evaluación Psicológica*, 7(1), 45–55.
- Fine, C. G. (1994). Herman, Judith Lewis (1992). Trauma and Recovery: The Aftermath of Violence. New York: Basic Books, ix, 268, \$27.00 . *American Journal of Clinical Hypnosis*, 36(3). <https://doi.org/10.1080/00029157.1994.10403071>
- Florea, C., Topalidis, P., Hauser, T., Angerer, M., Kurapov, A., Beltran Leon, C. A., Soares Brandão, D., & Schabus, M. (2021). Sleep during COVID-19 lockdown: A cross-cultural study investigating job system relevance. *Biochemical Pharmacology*, 191. <https://doi.org/10.1016/j.bcp.2021.114463>
- Franzen, J., Jermann, F., Ghisletta, P., Rudaz, S., Bondolfi, G., & Tran, N. T. (2021). Psychological distress and well-being among students of health disciplines: The importance of academic satisfaction. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(4). <https://doi.org/10.3390/ijerph18042151>
- GUZE, S. B. (1995). Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, 4th ed. (DSM-IV). *American Journal of Psychiatry*, 152(8). <https://doi.org/10.1176/ajp.152.8.1228>

- Hamaideh, S. H., & Hamdan-Mansour, A. M. (2014). Psychological, cognitive, and personal variables that predict college academic achievement among health sciences students. *Nurse Education Today*, 34(5), 703–708. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2013.09.010>
- Hamna Khan, Ain ul Momina, & Muhammad Zeeshan Sarwar. (2020). IMPACT OF PSYCHOLOGICAL HEALTH ON ACADEMIC PERFORMANCE OF MEDICAL STUDENTS. WHERE DO WE STAND? *Journal of University Medical & Dental College*, 11(3), 31–38. <https://doi.org/10.37723/jumdc.v11i3.425>
- Hendriksen, P. A., Garssen, J., Bijlsma, E. Y., Engels, F., Bruce, G., & Verster, J. C. (2021). Covid-19 lockdown-related changes in mood, health and academic functioning. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 11(4), 1440–1461. <https://doi.org/10.3390/ejihpe11040103>
- Hong, S., Kim, H., & Park, M. K. (2021). Impact of COVID-19 on post-traumatic stress symptoms in the general population: An integrative review. In *International Journal of Mental Health Nursing* (Vol. 30, Issue 4). <https://doi.org/10.1111/inm.12875>
- Huarcaya-Victoria, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(2), 327–334. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419>
- Li, X., Fu, P., Fan, C., Zhu, M., & Li, M. (2021). COVID-19 stress and mental health of students in locked-down colleges. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(2), 8020771. <https://doi.org/10.3390/ijerph18020771>
- Luque Vilca, O. M., Bolivar Espinoza, N., Achahui Ugarte, V. E., & Gallegos Ramos, J. R. (2022). Estrés académico en estudiantes universitarios frente a la educación virtual asociada al covid-19. *Puriq*, 4, e200. <https://doi.org/10.37073/puriq.4.1.200>

- Magson, N. R., Freeman, J. Y. A., Rapee, R. M., Richardson, C. E., Oar, E. L., & Fardouly, J. (2021). Risk and Protective Factors for Prospective Changes in Adolescent Mental Health during the COVID-19 Pandemic. *Journal of Youth and Adolescence*, 50(1), 44–57. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01332-9>
- Maqableh, M., & Alia, M. (2021). Evaluation online learning of undergraduate students under lockdown amidst COVID-19 pandemic: The online learning experience and students' satisfaction. *Children and Youth Services Review*, 128, e106160. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2021.106160>
- Marques Duarte, J. L., Fossatti, P., Jung, H. S., & dos Santos, J. D. M. (2021). Fenómenos y percepciones acerca de la pandemia: un estudio con estudiantes universitarios en Brasil. *Journal of the Academy*, 6, 144–164. <https://doi.org/10.47058/joa6.9>
- Mateos, A., & Benito, A. B. (2021). ACCIONES LEGISLATIVAS PARA ENFRENTAR LA PANDEMIA COVID-19 EN LA REPÚBLICA DOMINICANA. *E-Legis - Revista Eletrônica Do Programa de Pós-Graduação Da Câmara Dos Deputados*, 14, 119–163. <https://doi.org/10.51206/e-legis.v14iesp.659>
- Mathew, G., Varghese, A. D., Sabu, A. M., & Joseph, A. (2021). Screening for post-traumatic stress disorder among adolescents following floods- a comparative study from private and public schools in Kerala, India. *BMC Pediatrics*, 21(1), 1–7. <https://doi.org/10.1186/s12887-021-02933-4>
- Naeem, I., Aparicio-Ting, F. E., & Dyjur, P. (2020). Student Stress and Academic Satisfaction: A Mixed Methods Exploratory Study. *International Journal of Innovative Business Strategies*, 6(1), 388–395. <https://doi.org/10.20533/ijibs.2046.3626.2020.0050>

- Oducado, R. M. F., & Estoque, H. (2021). Online Learning in Nursing Education During the COVID-19 Pandemic: Stress, Satisfaction, and Academic Performance. *Journal Of Nursing Practice*, 4(2). <https://doi.org/10.30994/jnp.v4i2.128>
- OMS. (2020). Covid-19: Cronología de la actuación de la OMS. In *Organización Mundial de la Salud*.
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19 - OPS/OMS. 2020, 2019, 7. <https://www.paho.org/es/documentos/consideraciones-psicosociales-salud-mental-durante-brote-covid-19>
- Paricio del Castillo, R., & Pando Velasco, M. F. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: cuestiones y retos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 37(2). <https://doi.org/10.31766/revpsij.v37n2a4>
- Romero-Saritama, J. M., Simaluiza, J., & Fernandez, H. (2021). Medidas de prevención para evitar el contagio por la COVID-19: de lo cotidiano a lo técnico-científico. In *Revista espanola de salud publica* (Vol. 95).
- Saldivia, S., Aslan, J., Cova, F., Vicente, B., Inostroza, C., & Rincón, P. (2019). Propiedades psicométricas del PHQ-9 (Patient Health Questionnaire) en centros de atención primaria de Chile. *Revista Médica de Chile*, 147(1). <https://doi.org/10.4067/s0034-98872019000100053>
- Sari Wijaya, M. P., Sipayung, Y. R., Wibawa, K. C. S., & Wijaya, W. S. (2021). The Effect of Online Learning Policy toward Indonesian Students' Mental Health during Covid-19 Pandemic. *Pakistan Journal of Medical and Health Sciences*, 15(6), 1575–1577. <https://doi.org/10.53350/pjmhs211561575>

- Shelton Jr, I. G. (2017). A generic qualitative investigation of academic stress in college students in the 21st century. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*.
- Solomou, I., Constantinidou, F., Karekla, M., Psaltis, C., & Chatzittofis, A. (2021). The COVID-19 International Student Well-Being Study (C-19 ISWS): The Case of Cyprus. *European Journal of Psychology Open*, 80(3), 99–110. <https://doi.org/10.1024/2673-8627/a000014>
- Strøm, I. F., Schultz, J. H., Wentzel-Larsen, T., & Dyb, G. (2016). School performance after experiencing trauma: A longitudinal study of school functioning in survivors of the Utøya shootings in 2011. *European Journal of Psychotraumatology*, 7. <https://doi.org/10.3402/ejpt.v7.31359>
- Targa, A. D. S., Benítez, I. D., Moncusí-Moix, A., Arguimbau, M., de Batlle, J., Dalmases, M., & Barbé, F. (2021). Decrease in sleep quality during COVID-19 outbreak. *Sleep and Breathing*, 25(2). <https://doi.org/10.1007/s11325-020-02202-1>
- Tesar, M. (2020). Towards a Post-Covid-19 ‘New Normality?’: Physical and Social Distancing, the Move to Online and Higher Education. In *Policy Futures in Education* (Vol. 18, Issue 5, pp. 556–559). SAGE Publications Inc. <https://doi.org/10.1177/1478210320935671>
- Varol, T., Schneider, F., Mesters, I., Ruiter, R. A. C., Kok, G., & ten Hoor, G. A. (2022). A Safe Return to Campus in Times of COVID-19: A Survey Study among University Personnel to Inform Decision Makers. *Vaccines*, 10(3), 371. <https://doi.org/10.3390/vaccines10030371>
- Vilca, Y. A., Fernández, T. Y., Apaza, Y. Y. A., Alvarez, G. I. M., & López, J. M. C. (2021). Nuevas variables asociadas al estrés académico que afectan el rendimiento estudiantil a nivel universitario en época de pandemia. *South Florida Journal of Development*, 2(5), 6694–6707. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n5-028>

- Wang, Y., Xia, M., Guo, W., Xu, F., & Zhao, Y. (2022). Academic performance under COVID-19: The role of online learning readiness and emotional competence. *Current Psychology*, 1–14. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-02699-7>
- Wu, Y. C., Chen, C. S., & Chan, Y. J. (2020). The outbreak of COVID-19: An overview. *Journal of the Chinese Medical Association*, 83(3), 217–220. <https://doi.org/10.1097/JCMA.0000000000000270>